

Nuevas prácticas lúdicas y usos del espacio público. El caso del jugger.

Gisela Sangiao

MEC - AEIEF - FaHCE

yiurah@hotmail.com

Resumen

Los espacios públicos de la ciudad de La Plata son escenario de diversas prácticas corporales. El jugger, una práctica lúdico-deportiva que tiene como protagonistas a grupos juveniles, constituye un caso emergente particularmente novedoso que posibilita la indagación en dimensiones de la cultura que exceden a la práctica misma.

Así, el caso del jugger resulta de especial interés para interpretar los modos de uso y apropiación de los espacios públicos de la ciudad por parte de los jóvenes. Su reciente y franca presencia en plazas, parques y ramblas, sumado a una serie de características vinculadas a lo alternativo, motivan la indagación acerca de las posibles relaciones que la práctica establece con las lógicas tradicionales de las prácticas del cuerpo.

La siguiente ponencia aborda el plan de trabajo delineado para la producción de la tesis de Maestría en Educación Corporal (UNLP). Bajo las líneas rectoras del plan, se expone aquí una somera descripción de la práctica del jugger, el estado del arte para el estudio del, así como también los objetivos e hipótesis que guiarán la investigación y la metodología y técnicas de adoptadas.

Palabras clave: ciudad - espacio público - prácticas lúdicas - grupos juveniles.

Jugger: Una práctica lúdica en el escenario urbano.

Desde el año 2014 se observa la presencia de una práctica corporal de peculiar aspecto en los espacios públicos de la ciudad de La Plata: el jugger.

El jugger fue importado a Argentina desde España de la mano de dos jóvenes hermanos argentinos que vivieron 10 años en la península ibérica. Habiendo conocido y practicado el jugger del otro lado del Atlántico, deciden comenzar una tarea de difusión de la práctica en La Plata con el objetivo de llevar adelante un juego que, como mínimo, requiere de dos equipos de cinco jugadores.

Para esta tarea, se instalan regularmente a practicar en el parque Saavedra. Gracias al uso de elementos de juego voluminosos, acolchados y coloridos que evocan armas medievales, así como a una clara voluntad de sumar adeptos, la práctica no pasó desapercibida en el espacio público platense y en el lapso de un año el jugger convocaba encuentros semanales para la práctica, contaba con varios equipos y estaba organizando la primera liga.

Desde entonces, el jugger ha sumado participantes y se ha organizado en distintos núcleos, tanto en La Plata como en CABA, gran Buenos Aires, el partido de la Costa, Mar del Plata, Trelew y Jujuy.

Así, de forma autoconvocada y regulada por los mismos practicantes, el jugger de la ciudad de La Plata ha ocupado diversos espacios -siempre públicos- de modo que hoy es posible encontrar en distintas plazas, parques, bosque y ramblas a grupos de jóvenes que, a la voz de “¡Tres, dos, uno: Jugger!” se enfrentan en un juego de espadas, lanzas, escudos y manguales acolchados.

El caso del jugger resulta de especial interés para interpretar los modos de uso y apropiación de los espacios públicos de la ciudad por parte de los jóvenes. Su reciente y franca presencia en plazas, parques y ramblas, sumado a una serie de

características vinculadas a lo alternativo, motivan la indagación acerca de las posibles relaciones que la práctica establece con las lógicas tradicionales de las prácticas del cuerpo y el uso de los espacios públicos.

Jugger y prácticas corporales

Para el análisis del caso del jugger, se parte de concebir a las prácticas corporales como configuraciones específicas del movimiento que forman parte de la producción cultural de una sociedad situada. Como tales, adquieren sentido en el marco de condiciones culturales y sociales particulares. Así, las prácticas corporales pueden ser objeto de observación, descripción, análisis e interpretación, de modo de acceder a una comprensión que supere la concepción de la práctica como mera acción.

En este sentido, las prácticas corporales lúdicas y deportivas pueden ser abordadas tanto desde un análisis estructural como desde un análisis sociocultural en el marco de su desarrollo cultural e histórico. El análisis estructural brinda información acerca de una estructura lógica determinada por las reglas, los objetivos, las situaciones, y las acciones. Mientras tanto, el análisis de corte sociocultural se propone interpretar los sentidos que los sujetos le otorgan a su práctica, en tanto la misma constituye sociabilidades y subjetividades configurantes y configuradoras del contexto de producción cultural en el que se desarrollan (Bourdieu, 1990).

Desde aquí se aborda el caso del jugger, una práctica lúdica con componentes vinculados al deporte que, como caso emergente y novedoso, posibilita la indagación en diferentes dimensiones de la cultura corporal. Esta práctica que tiene como protagonistas a grupos juveniles y que se desarrolla exclusivamente en espacios públicos en la ciudad de La Plata, resulta un referente empírico de

especial interés para interpretar los modos de uso y apropiación de estos espacios urbanos por parte de los jóvenes practicantes.

Autores clásicos como Huizinga (1938), Caillois (1958) y Elías y Dunning (1996) constituyen aportes teóricos esenciales para problematizar la práctica lúdico-deportiva del jugger, atendiendo a las condiciones estructurales, sociales, históricas, políticas y por ende culturales que inciden en las prácticas del cuerpo de una sociedad. En adición, las categorías *habitus* y *campo* (Bourdieu, 1990) iluminan la interpretación de las prácticas corporales: El *habitus*, en tanto matriz de pensamiento y acción que organiza la práctica otorgándole sentido y significado para los sujetos; el *campo* en tanto instancia en la que los actores luchan por capitales corporales y pujan por el reconocimiento simbólico de su práctica y su hacer.

De este modo, el estudio de la lógica estructural del juego del jugger permite acceder a una primera dimensión de análisis de la práctica corporal. Resulta entonces apropiado abordar una descripción de la misma.

El jugger se inscribe dentro de la lógica de los juegos y deportes de invasión (Hernández Moreno, 1994). En él, dos equipos de cinco jugadores ingresan al campo de juego a la voz de “¡Tres, dos, uno, jugger!” para disputar la posesión de una suerte de pelota, el *jugg*. Cada equipo cuenta con cuatro jugadores que portan elementos de juego acolchados inspirados en armas medievales -espadas, lanzas, escudos y manguales- y un corredor, que no lleva elementos. El corredor es único jugador habilitado para tomar el *jugg* con las manos e introducirlo en la base del equipo rival para sumar puntos. Mientras tanto, los jugadores que portan armas acolchadas (*pompfes*) pueden inhabilitar temporalmente a los jugadores del equipo contrario al conseguir un contacto válido de su *pompfe* con el cuerpo del rival, de modo de facilitarle al propio corredor el camino hacia la base objetivo. El tiempo que los jugadores quedan inhabilitados está predeterminado y depende del tipo de *pompfe* que lo haya contactado. Así, el jugador impactado debe agacharse

en el lugar y contar los segundos a permanecer en esa posición, no pudiendo pararse ni intervenir en el juego hasta terminar la cuenta. De este modo, a partir de inhabilitar jugadores rivales, los equipos consiguen superioridad numérica aumentando así las chances de anotar puntos.

Así, el jugger se configura en La Plata, como una práctica eminentemente lúdica que reúne aspectos de lucha con armas y lógicas de deportes de pelota cuya práctica en los espacios públicos presenta, simultáneamente, componentes propios del juego y del deporte. En adición, la práctica está asociada a una estética particular y suscita modos de jugar con componentes de mimesis, propios del *mimicry* (Caillois, 1958).

Finalmente el jugger, por su lógica estructural, sus elementos de juego y el modo en que se desarrolla su práctica, deja una impronta particular en los espacios públicos de la ciudad.

La emergencia de lo alternativo

Ahora bien, una segunda dimensión de análisis de la práctica del jugger implica un abordaje de corte sociocultural que contemple su desarrollo cultural e histórico..

En este sentido, se observan en la práctica del jugger una serie de características novedosas que se configuran como alternativas respecto de las modalidades y lógicas dominantes (Williams, 2000) de los juegos y los deportes. Entendiendo que el análisis de esta arista puede proporcionar pistas valiosas para el estudio de la práctica del jugger, se aborda el concepto de lo alternativo para el estudio del caso.

Lo alternativo emerge del orden dominante instaurado comúnmente aceptado y se contrapone a él, instalándose como un “contramodelo” que provoca alteraciones en este orden previo (Biagini y Roig, 2009). El caso específico del jugger se

presenta alternativo respecto de las prácticas deportivas dominantes en cuanto a su origen y modo de configuración, a sus lógicas de participación y a los espacios de práctica.

Así, una primera pista del carácter alternativo del jugger reside en su origen. Se observa que las matrices configurantes y contextos de producción cultural del jugger son sensiblemente distintos de los del deporte moderno. Mientras que la génesis del deporte moderno se vincula a las *Public Schools* inglesas del siglo XVIII como resultado de la transformación de juegos tradicionales hacia una modalidad reglamentada en el marco del proceso civilizatorio (Elias y Dunning, 1996), la práctica del jugger surge en cambio inspirada en una película -La sangre de los héroes (1989)- y se consolida como práctica lúdica reglada en Europa y Australia en la década de los '90, para instalarse en La Plata en el año 2014.

De esta forma, el origen del jugger es resultado de la obra anónima de sujetos consumidores de la industria cultural (Adorno y Horkheimer, 1994), artífices de la configuración de una práctica corporal a partir de un producto mediático. En consonancia con Martín-Barbero (1987), es posible pensar que la naturaleza comunicativa de la cultura se expresa en esta instancia en la que la audiencia, receptora y activa, resignifica lo que consume produciendo en este caso una práctica corporal asociada a una estética específica. A partir de reconocer en el jugger una dimensión estética -y por ende comunicacional- asociada al componente lúdico, se suman para la interpretación del caso la perspectiva de Bateson (1985) y su concepción del juego como fenómeno metacomunicacional y la de Mandoki (2006) quien presenta al “ludus” y la “estesis” como “gemelas siamesas”, observando el juego y la estética *a través* de la cultura en las diversas manifestaciones de la vida cotidiana.

El origen del jugger resulta entonces alternativo respecto del origen del deporte moderno, marcando una disrupción en las lógicas históricamente establecidas de

configuración de las prácticas del cuerpo en la que además, emerge una dimensión estética asociada al componente lúdico.

En cuanto a las lógicas de participación y los espacios de práctica, se observa por un lado que las prácticas deportivas dominantes son instancias regladas de alto grado de institucionalización y codificación técnico-táctica, con arbitraje externo al jugador, división por sexo, lógicas de enseñanza de tipo vertical (profesor-alumno o entrenador-jugador), cuyos elementos de juego y espacios de práctica se vinculan a lo privado y se encuentran mediados por la lógica del mercado. El jugger en cambio se constituye alternativo en tanto es una práctica irrestricta y gratuita, regulada por los mismos jugadores, mixta, autoarbitrada y llevada a cabo exclusivamente en espacios públicos. En adición, el intercambio de saberes se inscribe en lógicas horizontales, sin la formalidad de la clase ni la condición de la cuota, mientras que los elementos de juego son de confección artesanal, no adquiribles en el mercado.

Así, el jugger contrasta con las lógicas de las instituciones deportivas, de los clubes y las cuotas, del consumo de indumentaria y accesorios, de la verticalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, del uso de un espacio privado, fijo y constante para la práctica. La práctica del jugger altera estas lógicas habituales proponiendo otras, mientras itineira por la ciudad alternando espacios de práctica, siempre públicos.

Para el análisis del caso es válido también interrogar la condición del jugger como práctica *emergente* en tanto portadora de sentidos y valores alternativos o antagonistas a *lo dominante*¹, así como la presencia de elementos residuales (Williams, 2000).

Finalmente el jugger como instancia lúdico-deportiva alternativa a las prácticas deportivas dominantes en cuanto a su origen y modo de configuración, a sus

¹ En esta tarea cabe observar también la posibilidad de que la práctica se encuentre en vías de ser absorbida por *lo hegemónico* (Williams, 2000).

lógicas de participación y a los espacios de práctica a los que se suma la presencia de una dimensión estética asociada al componente lúdico, resulta también alterativo del orden establecido. Estas condiciones lo vuelven un caso relevante de entre las prácticas corporales urbanas para la interpretación de los modos de apropiación y uso de los espacios públicos donde se lleva a cabo su práctica.

Espacio público y jugger. De la película a la ciudad

El jugger en la ciudad de La Plata se practica exclusivamente en espacios públicos. Entre ellos, se observa que la práctica se realiza de manera sistemática y regular en una serie de locaciones: parque Saavedra, parque Alberti, una porción de la rambla de 32 a la altura de calle 15 y el campo de deportes de la UNLP. En estos espacios abiertos y de acceso irrestricto, la práctica del jugger se lleva a cabo de manera regular durante días y horarios preestablecidos, así como también de manera no planificada ligada al acuerdo espontáneo entre participantes.

Sin embargo, el jugger también itenera entre distintos espacios de la ciudad. Si bien los espacios públicos son condición de posibilidad para el desarrollo de la práctica, no aseguran su concreción. El espacio es frecuentemente disputado con otras prácticas y actores: grupos que ocupan el espacio para jugar al fútbol, ferias y vendedores que se instalan en zonas libres (caso particular del parque Saavedra) familias enteras que acuden a las plazas y parques para su esparcimiento. En adición, los jóvenes buscan activamente promover su práctica, lo que los lleva a utilizar espacios especialmente concurridos para visibilizar el jugger y convocar nuevos jugadores. Esta búsqueda de visibilidad entra en conflicto con las necesidades espaciales que la misma práctica conlleva: la apropiación de una porción libre y llana de plaza o parque, de por lo menos cuarenta por veinte metros en momentos de alta concurrencia suele suscitar disputas con otras prácticas y actores. Estas condiciones conducen a que los

practicantes de jugger opten por alternar los lugares de práctica según encuentren condiciones propicias para jugar y promocionar la práctica, itinerando así entre diferentes sectores de la ciudad.

Ahora bien, la referencia empírica del jugger resulta muy fértil para interpretar los modos de uso y apropiación del espacio público urbano en tanto éste no sólo se presenta como condición de posibilidad para las prácticas corporales, sino que es además lugar privilegiado para observar las transformaciones de la cultura corporal de la ciudad. El espacio público es utilizado, disputado e incluso transformado por las prácticas corporales, en tanto, como indica De Certeau (1996) el espacio es un lugar practicado.

Asimismo, los espacios públicos de la ciudad representan lugares clave para el encuentro, funcionando como emplazamientos para la consolidación de sentidos de pertenencia y grupos de referencia a partir de la adscripción de los jóvenes a prácticas corporales. (Cachorro, 2009). La práctica del jugger supone la configuración de vínculos identitarios que promueven determinadas formas de sociabilidad que se desarrollan en espacios públicos, de libre circulación, exteriores, abiertos y gratuitos como plazas y parques. Estos espacios urbanos suscitan procesos de construcción, ocupación y simbolización, pudiendo ser concebidos como lugares antropológicos (Augé, 2003): identitarios, relacionales e históricos.

Aquello que moviliza a ocupar un sector de la ciudad supone anhelos que, imbricados en la cultura y ejercidos desde la subjetividad, entran en consonancia con los sentidos atribuidos a la práctica allí desarrollada. De esta manera, en el tiempo y el espacio del jugger se materializan relaciones sociales en una instancia diferente a la del tiempo productivo (Gerlero, 2004 y Munné, 1980), en tanto se desarrolla una vocación corporal que ejerce usos específicos de estos emplazamientos urbanos en el tiempo libre de los jóvenes. Este sector de la población resulta así protagonista de la configuración de nuevas tendencias y

lógicas de la cultura del cuerpo, la reformulación de los saberes y sentidos en torno a ellas y en la reedición de los espacios que ofrece la ciudad para su concreción.

De este modo, la imagen mental que los jóvenes habitantes construyen de la ciudad en términos de la vida social que se genera alrededor de la práctica corporal, puede coincidir o no con el mapa físico real de La Plata. Para interpretar esto, cabe abordar un análisis desde la perspectiva de la cartografía social, lo que podrá habilitar una interpretación de la dimensión simbólica que suponen los imaginarios urbanos (Lindón, 2007) como representación compartida, producida y reproducida por los jóvenes practicantes. Esto resulta relevante en la medida que "...las representaciones y prácticas juveniles debieran ser leídas como metáforas del cambio social" (Reguillo Cruz, 2000:63).

Objetivos, hipótesis y metodología de investigación

A partir de este posicionamiento teórico planteado respecto de las prácticas corporales, de lo alternativo y del espacio público urbano, la investigación para la producción de la tesis de maestría se plantea como objetivo general indagar los usos y apropiaciones de los espacios públicos de la ciudad de La Plata a través de la interpretación de nuevas prácticas lúdicas desarrolladas por grupos juveniles, tomando como referencia empírica el caso del jugger.

Este objetivo apunta a resultados posibles de obtener en el largo plazo en la línea de investigación planteada. Concurrentes con este objetivo general se plantean una serie de objetivos específicos, a saber:

1. Interpretar los modos de uso y apropiación del espacio público por parte de los practicantes de jugger en La Plata.
2. Describir la lógica estructural del juego del jugger, las habilidades específicas puestas en juego, sus técnicas, tácticas y estrategias.

3. Reconstruir los procesos de aparición y expansión del jugger en la ciudad de La Plata.

4. Indagar las relaciones entre los usos y los sentidos que los practicantes le otorgan al tiempo y a los espacios de la práctica del jugger.

5. Interpretar la producción social de sentidos y saberes que se ponen de manifiesto en la participación de los jóvenes en la práctica del jugger.

Al momento de la confección del plan del trabajo y a partir del posicionamiento teórico adoptado, las observaciones preliminares de la práctica del jugger y algunas entrevistas informales, es posible delinear *a priori* una serie de hipótesis de trabajo:

- Los modos de uso y apropiación de los espacios públicos por parte de los jóvenes practicantes de jugger responden a los sentidos y representaciones que se ponen en juego en la práctica lúdico-deportiva alternativa.

- Los modos de uso y apropiación de espacios públicos para la práctica del jugger denotan sentidos específicos acerca de la práctica lúdico-deportiva, usos del tiempo libre y representaciones de los espacios urbanos.

- Los sentidos lúdico-estéticos del jugger presentan incompatibilidades y/o tensiones con lógicas y sentidos propios de prácticas deportivas dominantes de origen moderno.

- La búsqueda de pertenencia e identificación grupal de los jóvenes practicantes de jugger se apoya en lógicas comunes de consumo cultural consonantes con la matriz lúdico-estética de la práctica.

El estudio del caso como “complejidad de un tema particular” (Stake, 1995,11) se abordará desde una metodología cualitativa. La misma resulta apropiada para la indagación de los sentidos que los jóvenes confieren a los espacios públicos que usan y se apropian en el desarrollo de la práctica corporal del jugger.

En consonancia con la metodología adoptada, se pretende realizar una triangulación de los datos obtenidos producto del trabajo de campo, del análisis bibliográfico y de la recolección de la producción escrita, gráfica y audiovisual concerniente al jugger. El trabajo de campo a realizar contempla el registro etnográfico de las prácticas del jugger en espacios públicos del casco urbano de la ciudad de La Plata, seleccionando como técnicas de investigación la observación no participante, la observación participante y las entrevistas no estructuradas (Taylor y Bogdan, 1987) y las entrevistas semiestructuradas en profundidad a informantes clave (Archenti, Marradi y Piovani, 2007). La selección de los informantes seguirá el criterio de muestreo intencional (Marradi, Archenti y Piovani, 2007), en una cantidad según los principios de saturación (Glaser y Strauss, 1967).

Así, a partir de las actividades y la metodología planteadas, se podrán corroborar o descartar las hipótesis consignadas en el proceso de investigación regido por los objetivos propuestos y desde los antecedentes señalados.

Un cierre que es inicio

El cierre de esta ponencia es el inicio del proceso de investigación para la producción de la tesis de maestría. Los antecedentes, así como los objetivos generales y específicos, las hipótesis sostenidas, la metodología y técnicas de investigación se encuentran planteadas. Resta entonces que con los insumos obtenidos de las tareas de observación, registro y análisis del caso se lleve a cabo la labor interpretativa consignada en los objetivos. Los resultados a obtener aún son una incógnita a develar.

Al abordar el caso del jugger para interpretar los modos de uso y apropiación de los espacios públicos de la ciudad, las características de la práctica han conducido a observar a lo alternativo como un concepto de interés que podría conducir a

develar transformaciones en la cultura corporal. Así, a partir del estudio del caso del jugger en La Plata se pretende registrar, analizar e interpretar los modos de uso y apropiación de los espacios públicos de la ciudad por parte de los jóvenes practicantes, entendiendo que en los tiempos y los espacios de una práctica alternativa como el jugger es posible observar sentidos y representaciones novedosos acerca de los juegos, los deportes y el habitar urbano.

Bibliografía

- Archenti, N., Marradi, A., y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé, Bs As.
- Augé, M. (2003) *Los no-lugares. Espacios del anonimato*. Gedisa, Barcelona.
- Bateson, G. (1985) *Pasos hacia una ecología de la mente*. Carlos Lohlé, Bs As.
- Biagini, H. y Roig, A. (2009) *Diccionario del pensamiento alternativo*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1990) *Sociología y Cultura*. Grijalbo, México.
- Cachorro, G. (2009) Prácticas corporales. Traducción de sentidos en la ciudad en *Revista Pensar a Práctica* v. 12 n. 2.
- Caillois, R. (1958) *Teoría de los Juegos*. Seix Barral, Barcelona.
- DeCerteau, M. (1996) *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. UIA, DF.
- Elias, N. y Dunning, E. (1996) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. FCE, DF.
- Gerlero, J. (2004), *¿Ocio, Tiempo Libre o Recreación?* Educo, Neuquén.
- Glaser, B. E., Straus, A. L., (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company, New York.
- Hernández Moreno, J. (1994) *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. INDE, Barcelona.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1994) *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Editorial Trotta, Madrid.
- Huizinga, J. (1956). *Homo Ludens*. Hamburgo: Rowohlt.

- Lindón, A. (2007) La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista Eure*33 (99)pp. 7-16. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000200002
- Mandoki, K. (2006) *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I*. Siglo XXI, Bs As.
- Martín Barbero, J. (2008) “Lo público: experiencia urbana y metáfora ciudadana”. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 13, pp, 213-226
- Munné, F. (1980): *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. Editorial Trilla, DF.
- Reguillo, R. (2000). Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios. *Diálogos de la Comunicación* 59 (60) pp, 74-86. Recuperado de <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/59-60-revista-dialogos-identidades-cultural.pdf>
- Stake R.E. (1995) *Investigación con estudios de casos*. Morata, Madrid.
- Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós, Barcelona.
- Williams, R. (2000) *Marxismo y Literatura*. Ed. Península, Barcelona.